

ción de nuestra literatura: es la empleada por Cervantes en *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*" (p. 321).

TERESA AVELEYRA A.

El Colegio de México.

LYDIA DE LEÓN HAZERA, *La novela de la selva hispanoamericana. Nacimiento, desarrollo y transformación*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1971; 285 pp.

Desde *María* a *La casa verde* se han reunido aquí cien años de novelística alrededor del tema de la selva. Están las novelas infaltables (*Cumandá*, *La vorágine*, *Canaima*), otras que han quedado perdidas en historias de la literatura (*Toá*), novelas que siempre dudamos de insertar en una bibliografía hispanoamericana (*Green Mansion* de W. H. Hudson), las que probablemente ahora se leen más (*Los pasos perdidos* y la novela de Vargas Llosa), cuentos (de Quiroga y V. García Calderón) y hasta crónicas (*De Bogotá al Atlántico*, *The sea and the jungle*).

La autora considera que la novela de la selva es "uno de los aciertos más originales" de la literatura americana y que a través de su evolución es posible distinguir las corrientes por las que atravesó nuestra novelística. En base a este juicio, a lo largo de su extenso análisis, procura poner de relieve la función que en cada autor (y en cada momento de la narrativa iberoamericana) tiene el tema de la selva. Puesto que el análisis no presenta complicaciones, la lectura podría ser fácil, pero no es así. Los comentarios tienden a distenderse, a diluirse. Detalles que podrían darse en pocas líneas bien concentradas se alargan por páginas como queriendo llenar un vacío formal más que atender a las necesidades del tema. Uno de los tantos ejemplos son las veinte páginas dedicadas a *María* de J. Isaacs en las que la repetición es la pauta; la conclusión es que en esta novela hay elementos que serán luego constantes de la novela de la selva.

A pesar de la cantidad de obras que se tratan en el estudio, el libro todo parece una larga introducción a *La casa verde* (aunque en el penúltimo capítulo se analiza *Los pasos perdidos*). Este propósito está casi explícito en la introducción: "Con el análisis de estas dos novelas, sobre todo la segunda [*La casa verde*], pretendemos hacer un aporte al estudio general de la nueva novela hispanoamericana. En ellas el paisaje de la selva avanza a su completa transmutación y se incorpora a la «nueva novela» de Hispanoamérica" (p. 13).

En el capítulo VII, dedicado a la novela de Vargas Llosa, el tono del libro cambia un poco. Se leen páginas bastante logradas en las que el análisis se concentra en el tema básico del estudio. Pero ¿a qué todo ese espacio dedicado a justificar las técnicas narrativas de Vargas Llosa que, según la autora, adeudan toda su originalidad a Faulkner, Dos Passos y el *nouveau roman*? Erudición aparte, hay aquí como un temor

de lanzarse a considerar la novela sin hilos prestigiosos que la sostengan. Sin toda esa justificación, sin las digresiones que llevan a la autora a detenerse demasiado y sin necesidad en *As I lay dying* y *Manhattan transfer*, sin la reiterada insistencia en la técnica de montaje cinematográfico que encuentra en *La casa verde* (idea extraída de un comentario de Rodríguez Monegal, cf. p. 224), el capítulo hubiera conseguido la coherencia, concisión y solidez que se extraña en todo el libro.

Una línea cronológica une los capítulos. La pauta la dictan las novelas, el momento en que aparecieron, la intención de los autores al recurrir al tema de la selva, cómo lo hacen, qué consiguen. En ese plano, la conclusión es que la selva por lo general es un infierno; a veces será un paraíso, en todos los casos será cruel. Hay en el libro una serie de elementos agrupados pero no hay una estructura que los articule; a causa de esto el trabajo queda reducido a la descripción del material, ciertamente amplio y bien documentado, pero puesto aquí como sumado, sin método que lo armonice. También el estilo de León Hazera contribuye a volver un tanto monótona la lectura. ¿Cómo hablar, por ejemplo, de la selva sin mencionarla continuamente? ¿Cómo hablar de lo que es de la selva o de su influencia sin decir a cada rato "selvático[ca]"? Para lo primero la autora encuentra la alternativa de *floresta*, *paisaje*. Para lo segundo no encontró, al parecer, alternativa. De ahí que a cada pocas líneas se lea: región selvática, paisaje selvático, habitación selvática, edén selvático, naturaleza selvática, visión selvática, tema selvático, obra selvática (!) [la de Quiroga]; de ahí también que los indios, el ambiente, la zona, el mundo, el destino sean selváticos o selváticas.

Este trabajo fue presentado originalmente como tesis de doctorado en la Universidad George Washington, y pasó a publicación con todas las características de una tesis: el prólogo descriptivo, las conclusiones a cada capítulo, la conclusión final que reitera las parciales, la innecesaria bibliografía general. Pocas veces se encuentran libros que, como éste, concentran trayectorias temáticas de la narrativa hispanoamericana y sacan a luz los datos perdidos y olvidados de nuestra historia literaria; el estudio hubiera ganado en interés si antes de su publicación se lo hubiera sometido a una revisión profunda, no sólo para mejorar rasgos de estilo, sino para que se eliminaran digresiones y repeticiones y consiguiera la energía que está pidiendo a cada página.

M. E. VENIER

El Colegio de México.

MERCEDES REIN, *Nicanor Parra y la antipoesía*. Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo, 1970; 50 pp.

En la "Nota preliminar" a este ensayo la autora da a conocer los propósitos de su investigación y explica algunos fundamentos metodológicos del análisis que hace sobre la obra de Nicanor Parra. En los